



La parroquia y el “arte de la cercanía”

TEMA DE LA SEMANA

Este lunes, 19 de octubre, tuvo lugar, en el Aula Magna del Seminario Metropolitano, la primera sesión de este curso de la Formación Permanente del Clero. El invitado en esta ocasión fue el sacerdote Jesús Higuera, párroco de Santa María de Caná (Pozuelo de Alarcón – Madrid), quien analizó, en dos sesiones a lo largo de la mañana, el documento “La conversión pastoral de la comunidad parroquial”.

La asistencia estuvo marcada por el límite de aforo permitido en la sala, por lo que la sesión se grabó en vídeo y se colgó en el canal de YouTube de la diócesis.

Para Jesús Higuera, la instrucción presentada este verano, sobre la cual trató la for-

mación representa “al Papa Francisco en estado puro”, y destacó una expresión que se recoge en el texto, que para él tiene un significado especial: “el arte de la cercanía”, afirmando que las parroquias, “que son la proximidad de la Iglesia en un territorio, en una situación cultural y sociológica concreta”, tienen que “avanzar y salir fuera”, y no “permanecer en unas estructuras que tal vez ya no evangelizan”. Y es que el párroco madrileño reconoce que a veces parece que “viviéramos en una Iglesia de mantenimiento, atrincherados y desconcertados, ante una sociedad que cada vez es más agresiva con el hecho religioso, específicamente el cristiano y católico”. En este sentido, opina que “hay ideologías a las cuales les molesta que haya personas que tengan una

dimensión trascendente del ser humano”. Por eso, señalaba, “me parece que vivimos una batalla por la antropología, por la definición del hombre, y el Papa nos dice que hay que salir y evangelizar”. “Olvidémonos –animó– de fórmulas que, en su momento, tuvieron un gran sentido, y desde esas fórmulas hagamos una invitación para que nuestra fe sea una fe que anuncie y que ayude a los demás a encontrarse con Cristo”. Para este sacerdote, la traducción de esas nuevas fórmulas en el día a día procede de una “doble fuente”: desde los pastores, “que tenemos que tener gran apertura y discernimiento de los signos de los tiempos”, y “saber cuáles son las claves en las que se mueven las personas hoy”, y desde ahí “llevarles y mostrarles a Cristo”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Nos han nacido nuevos hermanos”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos...”

(Mt 22, 34-40) Pág. 3


ENTREVISTA

Rita María Jiménez, Catecumenado de Adultos

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

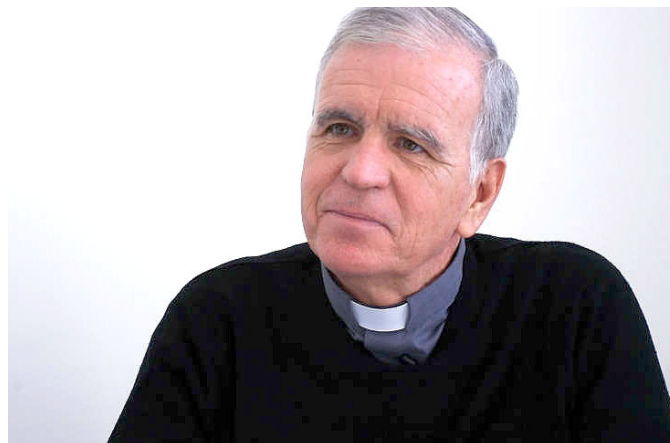
 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Pero también el Pueblo de Dios tiene una responsabilidad, “ellos también tienen sus iniciativas que proponer”, y es que a la gente “hay que preguntarle ¿qué esperas de tu parroquia? ¿y de tus pastores?”, porque, “a veces quieren unas catequesis más actualizadas, una formación que dé respuesta a sus problemas del día a día”, y de esta manera, saber cuáles son los problemas de la humanidad, y “en qué punto nos podemos encontrar para que, desde ahí, nos podamos encontrar a Jesucristo”.



Jesús Higuera.

En este sentido, en la segunda parte de la conferencia, el párroco de Santa María de Caná describió varios de los grupos que acuden a la parroquia para vivir su fe, a partir de necesidades, problemáticas o afinidades que tienen en común, como las “Madres de Caná”, un grupo de madres que han perdido a sus hijos y se reúnen periódicamente para compartir experiencias y explicar cómo la fe les ha ayudado a salir adelante. Otro ejemplo sería la “Comunidad del Cenáculo”, que agrupa a personas que tienen en común problemas de adicciones

de todo tipo (ludopatía, drogas, pornografía, etc.), y todos ellos conviven con otras iniciativas más habituales de las parroquias como la Hermandad del Rocío, la Renovación Carismática, los Retiros de Emaús, voluntariado, además de las catequesis de niños, jóvenes y adultos, entre otros.

Jesús Higuera recalcó las palabras del Papa Francisco cuando afirma que “salgamos al encuentro de una cultura que tiene una serie de elementos en común”, porque “a todo el mundo le gustaría tener la certeza

de que Dios existe, que es bueno y nos quiere. Eso es algo imborrable en el ser humano”, y podemos encontrarnos en temas como “la dignidad de las personas, que hoy está muy presente y la prueba son tantas ONG que luchan por ello, pero también está la igualdad entre todos los hombres, el respeto a las diferencias, el deseo de paz, el tema de la acogida como deseo de solidaridad, o la creación como un don que la humanidad debe cuidar”.

Esta búsqueda del espacio común es necesaria, porque “mirar al pasado es tener mentalidad de anciano,

donde se renuncia a la juventud de corazón. Necesitamos buscar una opción misionera desde lo poco que somos, porque –afirma– hemos pasado de un cristianismo muy sociológico, donde hace unos años todo el mundo se casaba por la Iglesia, todo el mundo hacía la Primera Comunión, y se ha dado la vuelta a la situación”. Por ello, en el documento se propone “salir al encuentro de una cultura que evoluciona. Una cultura es la que tiene la gente en la mente y en el corazón, en sus pensamientos, en sus deseos”.

“María y su itinerario cristiano”

Con fecha de septiembre de este año ha salido la primera edición de “María y su itinerario cristiano. Una compañía materna en nuestro camino”. Se trata del último libro de **Fray Jesús Sanz**, editado en “Ciudad Nueva”. Una preciosa reflexión sobre el Misterio de María en el Misterio de Cristo y de la Iglesia, en el paradigma de las nuevas antropologías con el reto de los feminismos.

Cuenta con casi 400 páginas, exactamente 389. Con 416 notas a pie de página, que incluyen más de mil referencias a distintos mariólogos, los mejores de nuestro tiempo. El arzobispo se mueve con soltura citando a Dante Alighieri, Luis Rosales, F. Dostoyevski, Cesare Pavese, J. P. Sartre, R. M. Rilke, Miguel de Unamuno, C. Peguy, P. Claudel y otros. En mi opinión, es una síntesis actualizada sobre la Via Mariae, el camino de María, el que ella realizó para vivir en su vida el proyecto de Dios y el “camino” que cada cristiano ha de realizar en su vida para llegar a Dios de la mano de María. He disfrutado con su lectura y recomiendo vivamente que lo puedan leer nuestros cristianos.

El libro está dividido en siete capítulos. El primero es una Introducción donde se plantea el papel de María en la vida de la Iglesia y de cada uno de los cristianos con una mención explícita al Santuario de Covadonga que, al final, vuelve a hacerse pre-

sente al recordar el Año Santo Mariano con motivo de los cien años de la coronación canónica de la Virgen que celebramos en el año 2018.

En diez cuadros se presenta la vida de María y su relación con nosotros, desde la Anunciación hasta Pentecostés. Hay, además, una segunda parte donde se presentan los cuatro dogmas marianos: Maternidad divina, Madre Virgen del Redentor, Inmaculada Concepción y Asunción al Cielo. Estas verdades de fe tratadas en su relación con el Misterio de la Iglesia y con nuestra vida de creyentes católicos.

El libro cuenta con algunas páginas de especial ternura donde fray Jesús escribe: “Yo aprendí a amar desde el seno de una mujer que le dijo sí a mi llegada. Y con ella estuve los nueve meses acordados, en donde experimenté ya entonces la ternura, el calor, la protección, los latidos y todo su cuidado. Así hasta que llegó el día de abrir los ojos en las afueras, asomarme al mundo y comenzar la aventura de la vida, verdadero don de Dios. Cuando recuerdo a mis queridos padres, cuando rezo a diario por su eterno descanso, me surge una gratitud infinita por haber acogido a su hijo primogénito. Nada sabían de mí, ni qué iba a ser de mi vida, cuál sería mi palabra o mi presencia. Desconocían mis luces y mis sombras, mis llantos y mis sonri-

sas, mis aciertos o mis rebeldías. Pero dijeron sí a ese pequeño ser que de su amor nacía, como quien se lo dice a Dios, que se servía de ellos para regalar

al mundo una nueva vida”. Tiernísimo. Junto con todo ello, aparece la devoción a la Madre de Dios: Rosario, Ángelus y Regina caeli, la consagración a María en san Luis M.^a Grignon de Montfort y la alianza de amor del P. Josef Kentenich y las peregrinaciones. Trata con seriedad el tema de los feminismos, apostando por un verdadero feminismo donde la mujer no se enfrenta al varón sino que es su reciprocidad, su complemento. Para terminar con lo que ha significado para la Iglesia en Asturias el Año santo Mariano del año 2018: una gracia de renovación y plenitud de vida cristiana. En síntesis, una excelente y actualizada Mariología que no debe faltar entre nuestros libros de cabecera.

Por **José Antonio González Montoto**, profesor emérito de Mariología en el ISET y Delegado episcopal del Clero



noticias de iglesia

✓ **Cáritas Asturias** celebra este próximo domingo el **Día de las Personas Sin Hogar**, recordando el derecho a la vivienda como un derecho humano. En esta ocasión, el lema será "No tener casa mata. Y tú, ¿qué dices? Di basta. Nadie sin hogar". Y es que la pandemia provocada por la COVID-19 ha demostrado la importancia de tener un hogar; ante una sociedad mucho más frágil y vulnerable, y con un futuro lleno de incertidumbres.

Cáritas ha recordado que muchas de las medidas dirigidas a la población general, en relación a la pandemia (aumento de la higiene, quedarse en casa, distanciamiento social) no son una perspectiva realista ni posible para las personas que viven en la calle. Esta situación de desprotección y mayor vulnerabilidad genera todavía mayor exclusión social para las personas sin hogar y al mismo tiempo las deja fuera de las respuestas a la pandemia que se dan desde las políticas públicas.

En Asturias, 148 personas cumplieron el confinamiento en los proyectos residenciales del programa de Sin Hogar de Cáritas: el Centro de Encuentro Acogida (CEA) en Oviedo, la Casa de Acogida "Luz Rodríguez Casanova", en Vallinillo (Avilés), y la Comunidad Terapéutica "La Santina", de Gijón, junto con la Red de Hogares que hay que Oviedo, Gijón, Avilés y Blimea.

✓ El Seminario Metropolitano acogió ayer jueves la **celebración de las Bodas de Oro y Plata Sacerdotales** de este año. A la eucaristía, presidida por nuestro Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, acudió también el Obispo de Sigüenza-Guadalajara, el asturiano Mons. Atilano Gutiérrez, quien celebraba sus cincuenta años de ministerio sacerdotal, desde su ordenación, en 1970. Una celebración de carácter más bien privado, dada la situación sanitaria.

CARTA DEL ARZOBISPO

Nos han nacido nuevos hermanos

De nuevo fue un regalo para todos. En su inmensa mayoría eran jóvenes adultos, aunque también hubo personas maduras que despertaron nuestra admiración más agradecida por su audacia y libertad. Se trataba de gente que no fue bautizada al poco de nacer, o que bautizada apenas tuvieron luego un seguimiento que permitiese crecer en su fe. Así, a la vuelta de unos años, se han encontrado con Cristo para decir un "sí" a quien entienden que tiene que ver con todas las circunstancias de su vida. No es un apéndice para unos momentos, sino Alguien que se acerca y da un significado a tantos factores que a diario acontecen: los amores, los temores, los sueños, los dolores, las certezas, las dudas; aquello que nos desbarata y lo que nos afianza; cuanto nos llena de alegría serena y lo que siembra de incertidumbre nuestra mirada; las gozosas acogidas que nos brindan y las incomprendiones más temidas que nunca faltan. Toda la vida, con todos sus pliegues, con los distintos registros que nos describen e identifican, ahí se inscribe ese gesto de querer vivir cada cosa llena de belleza o de dureza, con el Señor que nos ama.

Fue realmente una alegría ver a más de sesenta personas que pedían el bautismo como adultos con toda la conciencia, o la primera comunión que luego realizaron con la Eucaristía que recibieron por primera vez, o la confirmación de su fe con el sacramento del Espíritu Santo que todos ellos realizaron después. Son los cristianos de esta nueva etapa de nuestra más reciente historia, los que por diferentes motivos no fueron bautizados, o no recibieron luego la Eucaristía, o tenían pendiente la confirmación. Desde hace un tiempo en nuestra Diócesis de Oviedo, venimos preparando a estas personas con una catequesis adecuada a su circunstancia y edad. No son niños, no son adolescentes, sino que ellos necesitan un acompañamiento distinto. En este sentido era hermoso ver nuestra Catedral llena de toda esta buena gente, que venía con sus padrinos o madras, con sus cate-

quistas, con los sacerdotes que en cada arciprestazgo cuidan esta novedosa preparación de la iniciación cristiana. Lo llamamos el "Catecumenado de adultos". Es decir, una catequesis adecuada y adaptada a la realidad de personas que, no siendo ya chavales, siguen siendo jóvenes de diferente edad en su madurez o madurez de sus vidas.

El Señor Jesús los conocía a todos y eran por Él todos ellos esperados. Era importante este punto: no han llegado tarde, ninguno de ellos se ha retrasado. Han venido cuando ha correspondido por los mil avatares de la vida, sin que la divina Providencia haya tenido una extraña prisa por su llegada. Con sus nombres conocidos, con la edad de sus años, han llamado a la puerta de la comunidad cristiana para ser admitidos como bautizados, como comulgantes, como confirmados. Son los tres sacramentos de la iniciación cristiana que a todos y cada uno de ellos se les brindó la posibilidad de recibirlos. Ahí estábamos todos: el obispo, los sacerdotes y diáconos, las religiosas, los fieles laicos. Toda la Iglesia con los brazos de par en par abiertos, para acoger en el tiempo oportuno a estos queridos hermanos que, tras un recorrido de preparación personalizada, se han incorporado a la comunidad que los acoge en sus parroquias, en sus movimientos eclesiales, en la Diócesis que los reconoce como verdaderos hermanos.

Como sucede en el seno de una familia, ellos son para nosotros un regalo. Muchos de ellos todavía jóvenes adultos, otros ya casados y con un porvenir ya trazado, otros incluso jubilados. Personas que en su sazón se han encontrado con Cristo y se han dejado llamar por Él para vivir sus vidas acompañados por el Señor, por María y nuestros amigos los santos, junto a quienes les hemos acogido con inmensa gratitud. Dios sea bendito porque la Iglesia sigue creciendo con el nacimiento a la fe de estos nuevos hermanos.

+ **Jesús Sanz Montes**,
Arzobispo de Oviedo

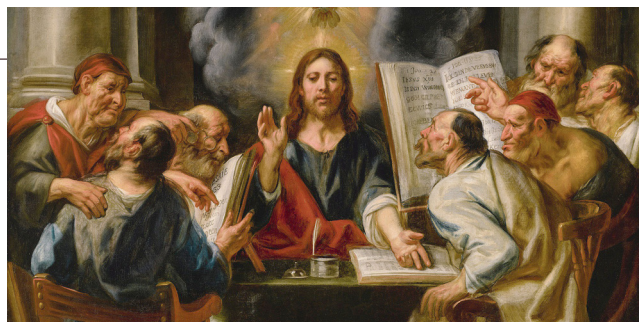


Evangelio del día

Mt 22,34-40

Los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor

tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente». Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas.



“Es gratificante ver que encuentran a Dios”

Rita María Jiménez Carvajal es catequista de Confirmación en el Catecumenado de Adultos

Tras un retraso debido a la emergencia sanitaria, sesenta personas pudieron finalmente recibir los sacramentos de iniciación, Bautismo, Comunión y Confirmación, en la Catedral de Oviedo tras su formación en el Catecumenado de Adultos. Rita María Jiménez Carvajal ha sido una de sus catequistas en Oviedo, labor pastoral que también realiza con niños y jóvenes en su parroquia de San Francisco de Asís.

¿Qué personas acuden al Catecumenado de Adultos?

Tienen circunstancias muy diversas. En mi caso impartí la catequesis para recibir la Confirmación y me he encontrado con personas que se van a casar y deben tener este sacramento o que les han ofrecido ser padrinos de bautismo. También hay gente que por algún motivo se les quedó pendiente y lo fue dejando, no porque se hayan alejado de la Iglesia, pero sencillamente no lo recibieron en su momento. Otros casos son personas que han vuelto a acercarse a la fe a raíz de una enfermedad o de algún problema, han experimentado una conversión y desea completar esa iniciación.

¿Cómo se desarrolla la catequesis de adultos?

La formación es la misma: profundizando en el Credo para hablar de Dios Padre, de la creación, de Jesucristo, del Espíritu Santo; los sacramentos, la vida cristiana. Lo que cambia mucho es el planteamiento con respecto a la catequesis para niños y jóvenes. Con ellos tienes que hacer más actividades y dinámicas y con los adultos es una catequesis más de vida. Normalmente cada día lo enfocábamos desde una palabra, un texto del Evangelio o de otra parte de las Sagradas Escrituras relacionada con el tema que se quería tratar y sobre ello se articulaba la catequesis. Se partía de esa formación, pero al mismo tiempo

en cada grupo hay problemáticas diversas y surgen preguntas que los niños y jóvenes no se plantean porque no tienen esa experiencia de vida. Los adultos tienen muchas dudas y mucha inquietud espiritual, por eso es una catequesis mucho más vivencial.



Rita María Jiménez Carvajal.

¿Y desde el punto de vista del catequista?

Es muy diferente, a mí al principio me daba bastante miedo porque yo estaba acostumbrada a niños y adolescentes al mismo tiempo sin embargo es muy enriquecedor porque te implica más exigencia. Los adultos les dan mucha más vueltas a las cosas y a veces te plantean temas que dices esto lo tengo que reflexionar, preparar o incluso preguntar para la próxima catequesis. La gente con la que yo me he encontrado es extraordinariamente receptiva y es muy gratificante ver que poco a

poco les va calando incluso aquello en lo que no habían pensado o no se habían planteado, y sobre todo ver la sed de Dios y la inquietud espiritual que tienen.

¿Cómo vivieron catecúmenos y catequistas la ceremonia de la Catedral?

Estaban muy emocionados, mucho, con esta emoción contenida y alegría, que yo siempre digo que viene del Espíritu Santo, muy serena pero que no puedes dejar de manifestar. Se celebró con retraso porque iba a ser en mayo, pero el confinamiento lo hizo imposible y así lo vivieron incluso con más alegría porque nos contaban que esas semanas echaron de mucho de menos las catequesis. Disfrutaban mucho con ellas y parecía que el tiempo siempre se les quedase corto, había veces que teníamos que acabar, se hacía hasta tarde y seguían con más preguntas. Cuando retomamos ya con una fecha ya para la ceremonia lo vivieron con mucha ilusión. Para mí también lo es, siempre que veo una Confirmación revivo lo que fue la mía y es un momento de gracia muy especial. Me conmovió mucho porque era la primera vez que veía un bautismo de adulto y pensaba en lo que significaría recibir todos los sacramentos de iniciación en el mismo momento tienen que ser... Es muy gratificante también para nosotros, pero eso no es lo más importante, lo mejor es ver a gente que está buscando a Dios y que lo está encontrando.

¿Cómo pueden formarse en el catecumenado las personas que estén interesadas?

El anuncio se hace en todas las parroquias así que pueden dirigirse a su párroco y si no, en cualquier iglesia pueden acercarse al sacerdote y comentarle que quieren recibir esta formación. Este se pondrá en contacto con el responsable de cada ciudad y les llamaríamos para empezar en el catecumenado.

COLABORA

Somos
lo que tú nos ayudas a ser.

Somos una gran familia contigo.

El día **8 de noviembre** celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana**, pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar.

Colabora con tu parroquia.

#SomosIglesia24Siete